COMPETENCIA LECTORA. TAREA 5.

EL CUENTO.



1. Mira este vídeo sobre el cuento:

LIVEWORKSHEETS

2. Lee el siguiente cuento:

El leñador que pedía perdón a los árboles



Me llamo Felicidad. Ya sé que es un nombre muy bonito. Es lo primero que me dice la gente cuando se enteran de cómo me llamo. Pues eso, que me llamo Felicidad y vivo en un pueblo rodeado de bosques de pinos que se llama Piñares.

Supongo que Piñares viene de piña. De las piñas salen los piñones, el manjar de mi pueblo. Felicidad y Piñares, Piñares y Felicidad. ¿A que suenan bien?

Pero no he abierto este cuaderno para escribir sobre mí. Quiero escribir sobre Marcial y sobre un olmo centenario. Marcial es un leñador viejo, amigo, vecino y pariente lejano.

Es una suerte crecer al lado de alguien así porque se aprende mucho. [...]

Marcial sabe mucho de aves, de **alimañas** y, sobre todo, de árboles.

Además de amigo y vecino, es pariente lejano de mamá. Primo tercero o cuarto. Hace años que se jubiló, pero como no sabe estarse quieto, sigue yendo al bosque a por leña.
Un entretenimiento, dice. Porque antes se dedicaba a talar pinos. Pinos y lo que se le pusiera por delante. Yo suelo acompañarle los sábados, sobre todo en primavera.

Todos sabemos que, en asuntos del campo, Marcial es el sabio más sabio de Piñares. [...] Es de los pocos viejos que sabe cuándo va a llover y cuándo va a nevar.

—¿Cómo puedes saberlo, Marcial? —le pregunté una vez.

—Lo huelo. Solo hay que olfatear el aire. Ahí está todo, en el aire, **berganta**.

Yo no sé cómo se puede oler la nieve que no ha caído, pero Marcial lo sabe, como si tuviera un sexto sentido. Acierta más veces que el hombre del tiempo. De árboles también sabe mucho. Y de la música que hace el viento en los árboles los días de ventisca.

LIVEWORKSHEETS



—El viento tiene sus propias melodías. No son lo mismo las de otoño que las de primavera. A veces el viento suena por boleros y a veces por peteneras —me dijo en una tarde muy ventosa.

—¿Qué son las peteneras?

—La petenera es un **palo** flamenco, berganta.

—¿Tú cantas cuando trabajas?

—Cantar, cantar, no, pero me gusta tararear. Lo hago para aliviar el golpe del hacha. Es como si le estuvieras pidiendo perdón al árbol o como si le pusieras un paño caliente para que le duela menos. Por eso, cuando me dedicaba a la tala de árboles, los abrazaba antes de buscarles la caída. Cuando trabajo me gusta cantar, pero más que cantar, susurro, como si acariciara al árbol con la voz.

Qué cosas dice Marcial.

Ignacio Sanz
El hombre que abrazaba a los árboles
Edelvives

Vocabulario

alimaña: animal salvaje, en especial, el que ataca al ganado.

berganta: persona pícara, espabilada.

palo: cada una de las variedades tradicionales del cante flamenco.

LIVEWORKSHEETS

3. ¿Cuál es la principal característica del pueblo donde vive Felicidad?

4. De las siguientes actividades, indica cuáles formaban parte del trabajo de Marcial.

- Talar árboles.
- Predecir el tiempo que va a hacer durante los próximos días.
- Cuidar del bosque.
- Proteger a los árboles del viento en primavera y otoño.

5. ¿Con qué otro nombre suele dirigirse Marcial a Felicidad?

6. Marcial abraza a los árboles antes de "buscarles la caída". ¿Qué quiere decir con esa expresión?

- Que va a medir su altura.
- Que examinará sus ramas para considerar qué tipo de muebles se pueden fabricar con ellas.
- Que comprobará por qué lado será mejor talarlos para que caiga hacia el lado adecuado.

7. Marcial dice que es aficionado a un palo de flamenco, ¿a cuál? Busca en el diccionario o internet y escribe su significado.

LIVEWORKSHEETS

8. .Marca las afirmaciones correctas sobre el cuento.

El zorro tuvo que usar su ingenio para que el gallo bajara de la rama del árbol y así poder atraparlo.	El zorro leyó el periódico, pero no dejó que lo viera el gallo, porque estaba seguro de que él sí sabía leer.	El decreto estipulaba que, desde ese momento, los animales no podían comerse entre ellos.
El decreto decía que los zorros no podían hacer daño a ningún ave. Al contrario, debían ser amigos.	Justo cuando el gallo iba a bajar de la rama, le distrajo una nube de polvo en el horizonte: era un jinete con seis perros.	En medio del tumulto de gatos, el gallo decía al zorro: "¡Muéstrales el decreto, Juanito!".



LIVEWORKSHEETS